

RELACION DEL APARATO QVE SE HIZO EN LA CIVDAD DE Valencia para el recebimiento de la Serenissima Reyna Doña Margarita de Austria desposada con el Catholico y potentissimo Rey de España Don Phelipe Tercero deste nombre.



Vendense en casa de Francisco Miguel a la calle de Caualleros.

AL LECTOR.

AVIENDO llegado a mis manos esta relacion de la entrada de la serenissima Reyna nuestra señora en esta Ciudad de Valencia, con todas las fiestas que se hizieron por vna semana entera, me parecio tan curiosa y tan verdadera y puntual, que la he querido imprimir para publica comodidad de todos, y honrra deste Reyno; y tambien para que se sepa quien la compuso, que es el Doctor Iuan Bautista Confaloniero Secretario del Illustrissimo y Reuerẽdissimo Señor Don Camilo Caetano Patriarca de Alexandria, Nuncio y Colector de su Santidad en estos Reynos. Lease con diligencia que se gustara della.

Francisco Miguel.



A Serenifsima Reyna Doña Margarita de Auftria defpues de dos tormentas, paffo felicemẽte el mar def de Genoua a Vinaros con quarẽta y vna galeras muy bien armadas (venia por Capitan general el Principe Doria) donde defembarco a 28. de Março, y fue recebida del Cardenal Don Rodrigo de Caftro Arçobifpo de Seuilla, y del Conde de Lemos, y del Conde de Alua de Lifta fu Mayordomo mayor, y Don Iuan Idiaquez Cauallerizo mayor, y de toda la nueua familia de fu Mageftad. Venido a Valencia el auifo de que fu Mageftad auia defembarcado, fue por la pofta el Marques de Denia a vifitarla de parte del Rey nueftro feñor a vn lugar llamado San Matheo, cinco leguas mas aca de Vinaros, acompañado de cien poftas, de las quales los quarenta eran caualleros principales, veftidos de vna librea que era de terciopelo carmefi con paffamanos y recamos de oro, y los demas de feda. Los caualleros yuan en cuerpo, lleuãdo fu herreruelo de paño carmefi en el portamanteo, y el Marques de Denia detras de todos, veftido con vn bohemio bordado todo de oro y plata, y lo mifmo el fombrero. Defpues fu Mageftad en Vinaros partio para Moluiedro, quatro leguas defta ciudad de Valencia, lugar celebre, por la memoria y reliquias que fe veen de

la antigua Sagunto, donde ſe entretuuo los dias de la ſemana ſanta, y algunos de la ſiguiente, miẽtras el Sereniſsimo Archiduque Alberto yua y boluia de Madrid, jornada forçoſa, para viſitar y deſpedirſe dela Sereniſsima Emperatriz ſu madre. En Moluiedro fue ſu Mageſtad viſitada del Rey nueſtro ſeñor, y de la ſeñora Infanta, dõde yuan muy de paſſo y arreboçados. El Viernes deſpues de Paſcua a 16. de Abril ſe paſſo a ſan Miguel de los Reyes monaſterio de Geronimos cerca media legua de la ciudad: y de alli el Domingo ſiguiente, que fue la Dominica in Albis a 18. de Abril de 1599. ſalio, y fue ſu ſolene entrada en la ciudad: la qual eſtaua rica y hermoſamente adereçada, colgando de todas las ventanas muchos paños de ſeda y brocado, y por algunas partes las paredes veſtidas de lo miſmo. Auia en la ciudad tres arcos triumphales: el vno eſtaua en la puerta que llaman de Serranos, por donde auia de entrar ſu Mageſtad: el otro en la puerta del Real, por donde auia de ſalir. El tercero, que era mucho mayor y hermoſo, eſtaua en medio del mercado, y tenia mas de cien pies en alto, y mas de otros tantos en ancho. Eſte tenia tres puertas, o arcos que los diuidian quatro columnas a la corintia grandiſsimas con ſus baſes y contrabaſes. El arco de medio era mucho mayor, y mas alto: y los de los lados tenian algunas pinturas al olio. A man derecha auia vna muger armada furioſa con vna lança que hazia huyr y

caer

caer a ſus pies muchos ſoldados con eſta letra abaxo.

Reyna de Francia, Dioſa de la guerra
Fue Radegundis en librar ſu tierra.

A la otra mano eſtaua vn carro triumphal, y en el aſſentada vna muger armada, y delante della vn templo grande de mucha arquitectura con eſta letra.

La Eſpañola Iſabel al mundo eſpanta,
Fundando a Santa Fe por la fe ſanta.

Sobre toda eſta maquina eſtaua el architrabe, friſo, y corniza grande en proporcion, y en el friſo eſtas palabras con letras de oro.

D. Margaritæ Auſtriæ D. Philippi III.
Hiſpaniarum Regis potentiſsimi vxori
cariſsimæ, S.P.Q.V. dicauit anno 1599.

Sobre la corniza algunos balauſtres terminados con ciertas menſulas, y a los lados ſe remataua todo con ſendas piramides pequeñas, o agujas, que tenian ſendas banderolas blancas con las armas de la ciudad de Valencia. Sobre el arco de medio ſubia mas el edificio, y primero eſtauan dos braços aſidos de las manos, que ſuſtentauan vn globo, o eſphera del mundo, con eſta letra.

Para mas ſi mas huuiera.

Esso se terminaua con vnas mensulas graciosamente, y sobre esto las armas de sus Magestades, subiendo el edificio como vna torre para rematarse cõ vna cupula, o cimborio, sobre el qual auia otra piramide con su banderola como las otras. El rouerso del arco, o arcos de hazia la parte de Leuante era tan hermoso y vistoso como la frontera, y en todo semejãte a ella, sino que sobre los dos arcos de los lados auia diferentes pinturas. A man derecha vn capitan que besa la mano a otro, con esta letra.

A Oton vence Rodulfo, y dale vfano
Luego a besar la victoriosa mano.

A man yzquierda, vn exercito que huya de otro con esta letra.

Buelue Oton afrentado, y Etelfrida
No quiere en su ciudad darle acogida.

A los quatro lados de la frontera y rouerso del arco auia quatro piramides de sesenta pies en alto, que parecian de marmoles de diuersos colores, y con esto se ocupaua toda la anchura de lo mas ancho del Mercado. En diuersas partes de la ciudad auia algunas como naues, q̃ en la popa tenian vna letra muy grande dorada con diuersas diuisas y insignias: y todas las letras que en diferentes partes estauan, venian a formar el nombre de Margarita.

Salio

Salio pues su Mageſtad Domingo de mañana de S. Miguel de los Reyes, en ſu carroça cõla Archiduqueſſa ſu madre, y con el Sereniſsimo Archiduque Alberto con ſu guarda y grande acõpañamiento de caualleros, y deſta manera llego haſta la puerta dela ciudad. Alli fue recebida de los Iurados y otros Miniſtros principales de la ciudad y Reyno de Valẽcia, veſtidos los Iurados con gramallas de brocado, y los demas cõ otras diferẽtes, ſegun la diferencia de ſus cargos. Huuo aqui cierta diferẽcia entre los Iurados y los Grãdes acerca de los lugares; y al fin los Iurados con otras perſonas principales tomaron las varas del palio baxo del qual auia de entrar ſu Mageſtad. Aqui apeo de la carroça, y ſubio en vna Acanea, y la Archiduqueſſa ſu madre en otra, y todas las damas que venian en ſendas. La Acanea de la Reyna tenia dos cordones largos de ſeda colorada y oro, que ſeruian como de riendas, y eſtos los lleuauã de vna parte los Barones y ſeñores principales del Reyno veſtidos de gala con ſu trage ordinario, y de la otra los oficiales que llamã del Quitamiento, que ſon de la ciudad y Reyno, con ropas talares de terciopelo y damaſco negro. Eſtando aqui vinieron algunos Grandes y ſeñores de titulo cõ el Duque de Nagera a recebir a ſu Mageſtad, y hechas ſus cerimonias ſe boluio el Duque a la Igleſia mayor a aguardarla.

Eſtando ya a la puerta todo a punto, ſe comẽço a encaminar la gente, que yuan en eſta forma.

Al principio cinco compañias de ginetes, q̃ son la guarda de la costa deste Reyno, con sus trompetas vestidos todos con marlotas, o sayos vaqueros de grana y passamanos de seda; y sus Capitanes ricamente vestidos. Siguieron a estos los atabales, trompetas, y chirimias de la ciudad, todos con ropas de grana hasta en pies, en numero de casi treynta; y con ellos los trompetas del Rey de su librea, otros casi veynte, que succesiuamẽte ora los vnos, ora los otros yuan tañendo. Tras de estos sin orden ni distincion entre Caualleros particulares, o titulos, venian a tropas gran numero dellos, q̃ eran bien mas de quatroziẽtos, todos a cauallo en hermosissimos cauallos con adereços dellos y de sus personas no menos ricos, q̃ hermosos, como se dira. La mayor parte de estos lleuauan sus criados, quien seys, quien ocho, quiẽ doze, quien veynte, quien veynte y quatro, y quiẽ mas, vestidos todos de hermosas y costosas libreas: de raso, terciopelo, brocado, de telas de oro y plata, quales guarnecidas de faxas de tela de oro; quales bordadas; con calças de diuersas hechuras y cortes, cõ gorras de terciopelo, y cordones de oro, y otros de bordado, y otros de perlas, cõ plumas y martinetes en ellas, y algunos tambien cõ cadenas de oro al cuello, q̃ por ser estas libreas de diuersas colores, parecia esta variedad vn prado hermosissimo en Mayo vestido de diuersas flores: y esto en parte cõcurria a hazer este dia mas alegre: de manera q̃ en este genero no

pare-

parecia que se podiesse mas dessear. Hermoseaua tambien sobre manera este espectaculo la librea de su Magestad, que era de amarillo, colorado y blanco, casi toda de terciopelo: y vestianla como 700. entre Españoles, Valones, y Tudescos, pero con diuersos trages, conforme a la diferencia de la nacion, o oficio. Los Caualleros Castellanos, Aragoneses, Valencianos, Italianos, Flamencos, y Franceses, hizieron noble muestra de su riqueza y pompa en los vestidos. Salieron muchos vestidos de brocados de diuersos colores, otros bordados todos los vestidos, hasta la gualdrapa del cauallo, algunos de plata, otros de oro, otros de perlas, y todo tal que merece particular relaciõ. Tras los Caualleros venian quatro maceros con las maças en los ombros, y luego los Mayordomos de la Reyna, y diez y seys Grandes de España, que fueron el Almirante de Castilla, los Duques del Infantado, Alburquerque, Gandia, Humala, Yxar, el Marques de los Veles, los Cõdes de Benauente, Miranda, Lemos: Los Principes de Oria, de Marruecos, de Malfet, de Oranges, don Pedro de Medices, y don Iuan de Medices. Seguian a los grandes los quatro Reyes de armas con sus cotas bordadas de armas del Rey, y la guarda de a pie con su librea hazia hermosa muestra. Despues venia solo el Conde de Alua de Lista tambien grãde, pero venia en este lugar porque era suyo, como Mayordomo mayor de la Reyna, y venia con su baston acostumbrado

brado; y tras del don Iuan Idiaquez Caualleri-
zo mayor de ſu Mageſtad a pie, y luego ſu Mage
ſtad caualleraen ſu Acanea entre vaya y blanca
baxo del palio. Lleuauan el palafren dela Reyna
los que arriba diximos, haſta en numero de 20. y
otros tantos entre Iurados y Caualleros Valen
cianos lleuauan el palio o baldaquino, que era co
lorado. Yua ſu Mageſtad veſtida de vna ſaya de
tela de oro y plata bordada de riquiſsimas per-
las y piedras precioſas de gran numero y valia.
El adereço de ſu cabeça era ſingular, porque tã-
biẽ ſu cabello lo es:tenia colgadas del por infini
tas partes muchas perlas grueſſas que haziã her
moſa viſta. Deſpues del palio immediatamente
venian la ſereniſsima ſeñora Archiduqueſſa Ma
ria madre de ſu Mageſtad, a manderecha del ſe-
reniſsimo Archiduque Alberto, el qual yua ve-
ſtido de azul y blãco, como tãbien era ſu librea,
por ſer diuiſa fauorecida de la ſeñora Infanta.
La Archiduqueſſa yua con ſu trage de viuda Tu
deſco. Immediatamente venia la Duqueſſa de
Gandia Doña Iuana de Velaſco Camarera ma-
yor de ſu Mageſtad: y tras della ſin mirar orden
de dignidad, muchas Damas todas en Acaneas,
acompañadas de Caualleros, vno a man yzquier
da de cada vna, que les ſeruia como de halan: y
ellos y ellas riquiſsimamente veſtidos. Y por re-
mate de todo muchos coches de a ſeys y quatro
cauallos, y en ellos las demas Damas y dueñas
de ſu Mageſtad, y de la Archiduqueſſa ſu ma-
dre

dre. En suma fue vista, que ni mas rica, ni mas varia, ni mas hermosa, ni en mayor numero, ni diuersidad de gentes, vestidos, joyas, y preseas; se acuerdan los nacidos hauer visto, ni los passados nos dexaron escrito. Con este orden passaron de la puerta que llaman de Serranos, hasta la plaça de san Bartholome, y torciendo a mano derecha por la calle de Caualleros hasta el Toçal; de alli boluiendo a mano yzquierda por la Bolseria abaxo; y luego al Mercado de vn cabo al otro, y por defrente a la Iglesia y monasterio de nuestra Señora de la Merced; a los Colchoneros, y a la calle de san Vicente torcieron a mano yzquierda por la plaça de los Gaxeros a san Martin, y por los Guadamacileros a la Iglesia mayor.

En la Iglesia mayor se auia hecho vn cadahal so nueue pies en alto, que tomaua todo el quadro que esta en medio del cruzero de dicha Iglesia baxo el cimborio, y llegaua hasta la peaña del Altar mayor, y tenia setenta pies de largo, y de ancho quanto es la naue de medio, que es cincuēta pies. Por los dos lados que respondian a las dos puertas de la Iglesia, que estan en el cruzero, comunmente llamadas de los Apostoles, y del palacio; hauia dos escaleras harto comodas. La vna que estaua a la parte del Euangelio defrente a la puerta de los Apostoles, era tan ancha, que podian subir por ella ocho personas a la par; y tenia sus barandas. La otra q̄ res-

 pon-

pondia a la puerta del palacio eſtaua cubierta y defendida cõ vna puerta, y alla baxo al cabo del cadahalſo auia otra eſcalera mucho mas cubierta, hecha ſolo para que el Rey, la Infanta y ſus Damas ſubieſſen a ſu tiempo. Eſtaua la Igleſia colgada de ricos paños de brocado, y tapiceria hecha de oro y ſeda: y el cadahalſo y eſcaleras cubierto de hermoſiſsimas alhombras. Arriba en medio del cadahalſo auia dos eſtrados riquiſsimos, el vno eſtaua de frente à la eſcalera mayor que diximos, capaz para tres perſonas, con ſus almohadas de brocado: el otro cerca del altar mayor, capaz de cinco, con otras tantas almohadas de lo miſmo. El altar mayor eſtaua ricamente adereçado con vn frontal nueuo, hermoſo y rico de tela de plata, bordado y ſembrado de grueſſas perlas, que con vna capa, caſulla, dalmaticas, aluas, bolſas, y todo lo neceſſario para el altar de la miſma materia, hechura, y riqueza, ſe auia mãdado començar del Rey nueſtro Señor que eſta en el cielo, y le mando acabar ſu hijo, ſolo para eſta ſolemnidad. Sobre el altar auia ſeys grandes candeleros, o blãdones de plata dorados, hechos por mano de artifice primo. Detras del altar mayor auia vn corredor o paſſo harto ancho, al qual ſe entraua por la parte de la Epiſtola, y del Euangelio, que ſe hizo para que ſe viſtieſſen los Perlados que auian de celebrar, como ſe dira. A las puertas de la Igleſia y ſubidas del cadahalſo auia grueſſas guardas de alabarderos, y archeros

ros

ros de ſu Mageſtad, veſtidos de la librea que diximos, que hazian con ſu orden y poſtura hermoſa viſta. Miẽtras la Reyna daua la buelta por la ciudad, eſtaua el Rey y la Infanta en vna caſa pegada a la Igleſia mayor por la parte de la puerta de los Apoſtoles, que tiene de frente toda la plaça que llaman de la Seo, donde la Reyna auia de apear. Y puſoſe aqui para ver el acõpañamiento. Acabada pues la buelta, llego la Mageſtad de la Reyna a la dicha puerta dela Igleſia a las dos de la tarde, y apeó de la Acanea, ayudada de la Duqueſſa de Gandia ſu Camarera mayor, y de Don Iuan Idiaquez ſu Caualleriz o mayor: y alli fue recebida del Patriarca Arçobiſpo de Valencia, que veſtido de Pontifical, cõ vna hermoſa Cruz de reliquias en las manos, acompañado delas dignidades y Canonigos de ſu Igleſia todos con capas, la eſtaua aguardando. Y aſsi en proceſsion mientras los cantores yuan cantãdo la antiphona, Iſta eſt ſpecioſa, &c. ſubieron al cadahalſo: y el Patriarca y ſu Capitulo llegarõ haſta el altar mayor, y la Reyna, la Archiduqueſſa ſu madre, y el ſereniſsimo Archiduque ſe arrodillaron en el primer eſtrado q̃ diximos ſer capaz para tres, y detras immediatamente ſe puſieron muchas ſeñoras y damas de la Reyna, Infanta, y Archiduqueſſa, cercadas por todas partes de los Caualleros que auian acompañado a la Mageſtad de la Reyna. A los lados del eſtrado donde eſtauan arrodillados ſu Mageſtad y Altezas, ſe puſieron en

pie los diez y seys Grãdes que diximos, ocho en cada parte: y alli se vio en junto la hermosura y riqueza de tantos vestidos de caualleros y damas; que si de cada vno se huuiesse de dezir en particular la grandeza que traya, se auia de gastar mucho tiempo, se dezir que fue tal, que no se puede contar. Quieren algunos que llegasse a la suma de tres millones.

Acabada el Patriarca su cerimonia, y hecha su cortesia, se passo al corredor que estaua tras del altar por la parte de la Epistola, y los que le acompañaron se baxaron por la puerta secreta que diximos hazia la Sacristia. Y mientras el Patriarca Arçobispo de Valencia se desnudaua de la capa, y se vestia para dezir la Missa primera al Rey, y Reyna, el Patriarca de Alexandria Don Camilo Caetano Nuncio de su Santidad salio por la parte del Euangelio vestido de Pontifical de amito, alba, Cruz pectoral, estola, capa, y mitra, acompañado de ocho Capellanes de los mas principales de su Mageſtad, vestidos con sobrepellizes y capas, con su Cruz delãte. Y llegados al Altar, y hecha reuerencia a la Reyna, se puso en el cuerno del Euangelio, esperando que el Rey viniesse con la señora Infanta su hermana. Vinieron su Mageſtad y Alteza, y subieron al cadahalso por la escalera mas secreta que diximos: vestidos ambos de blanco de telas de plata y oro, cubiertos de infinitas perlas y piedras preciosas. El Rey en particular lle-

uaua

uaua vn capotillo de tela de oro en campo leonado, todo bordado hermosa y artificiosamente de perlas: y tenia la buelta del cuello, y cordon de la gorra cargado de diamantes, y otras piedras preciosas de immenso valor. Llegados, hecha reuerencia al altar, y correspondido del Nuncio, partiendo la Reyna de su estrado, se fue a encontrar con el Rey, y se toparon entre el primero, y segundo estrado. Tambien el Nuncio vestido de Pontifical con su Mitra puesta, como arriba se dixo, se encamino hazia donde estauan sus Magestades, y llegado, hecha su reuerencia, se boluio al Rey, y con boz alta y clara dixo. Catholice, & potentissime Rex, approbat & ratificat Sacra Catholica Regia vestra Maiestas matrimonium quod Serenissimus Archidux Albertus tanquam procurator Maiestatis vestræ, & eius nomine contraxit cum Catholica, & Serenissima Regina Margarita hic præsente, & quod Sanctissimus Papa noster Clemens more solemni celebrauit? Respondio su Magestad: Approbo, & ratifico. Y el Nuncio hecha reuerencia, se boluio a la Reyna, y dixo. Catholica & Serenissima Regina, approbat & ratificat Sacra Catholica & Regia vestra Maiestas matrimonium quod Maiestas vestra contraxit cum Catholico, & potentissimo Rege Philippo hic præsente, & nomine Maiestatis suæ cum Serenissimo Archiduce Alberto tanquam eius procuratore, & eius nomine,

 & quod

& quod more solemni sanctissimus Papa noster Clemens celebrauit? Respondio la Reyna: Approbo, & ratifico. Añadio el Nuncio: Et ego ex parte sacrosanctę Romanæ, & Apostolicæ Ecclesiæ hanc approbationem & ratificationē matrimonii inter Maiestates vestras hic præsentes cō tracti & celebrati per sanctissimum Papam nostrum Clementem recipio. In nomine Patris ✠ & Filii ✠ & Spiritus Sancti ✠ Amen. Y hecha su reuerencia, se boluio al Archiduque el Nuncio, y le dixo. Serenissime Alberte Archidux Austriæ approbat & ratificat Celsitudo vestra matrimonium quod vestra Celsitudo contraxit cū Serenissima Isabella Hispaniarū Infante hic presente, & eius nomine cū Antonio Duce Sessæ tanquam eius procuratore, & quod more solē ni sanctissimus Papa noster Clemēs celebrauit? Respondio el Archiduque: Approbo & ratifico. Boluiose finalmēte el Nuncio a la señora Infanta, y dixo. Serenissima Isabella Hispaniarū Infans approbat & ratificat vestra Celsitudo matrimonium quod Antonius Dux Sessæ tanquam procurator Celsitudinis vestræ, & eius nomine contraxit cum Serenissimo Alberto Archiduce Austriæ hic præsente, & quod more solemni sanctissimus Papa noster Clemens celebrauit? Respondio la señora Infanta: Approbo, & ratifico. Y el Nuncio: Et ego ex parte sacrosanctæ Romanæ & Apostolicæ Ecclesiæ hanc approbationem & ratificationem matrimonii inter Celsitudi-

tudi-

tudines vestras hic præsentes contracti & celebrati per sanctissimum Papam nostrum Clementem recipio. In nomine ✠ Patris, & Flii, ✠ & Spiritus ✠ Sancti, Amen. Y hecha su reuerencia comēço la Capilla Real el psalmo Laudate Dominum omnes gentes, con gloria Patri, y se encaminaron hazia el Altar con este orden: La Cruz delante, luego los Capellanes de dos en dos, luego el Nuncio, detras del el Rey q̃ lleuaua a su mano derecha al Archiduque, y ala yzquierda a la Reyna, y a la mano yzquierda de la Reyna yua la Infanta, y a la yzquierda de la Infanta la Archiduquessa, todos cinco a la par: y llegados al estrado mayor, que estaua delāte del Altar, se arrodillaron todos cinco con el mismo orden: y el Nuncio cō sus ministros subio al Altar; y hecha reuerencia se puso en pie al cuerno de la Epistola sin mitra, y buelto el rostro hazia el cuerno del Euangelio del Altar, teniendole el missal vno de los dichos Capellanes, canto con boz alta estos versos.

℣. Confirma hoc Deus quod operatus es in nobis Alleluia.

℟. A tēplo sancto tuo quod est in Hierusalē alle.

℣. Saluos fac seruos tuos, & ancillas tuas Alleluia

℟. Deus meus sperantes in te Alleluia.

℣. Domine exaudi orationem meam.

℟. Et clamor meus ad te veniat.

℣. Dominus vobiscum.

℟. Et cum spiritu tuo.

OREMVS.

Deus qui corda fidelium, &c. La qual oracion acabada, y respondido Amen, de los Cantores, haziendo reuerencia al altar, y a sus Magestades, se entro en el corredor por la parte de la Epistola con sus ministros, y alli se quito la capa, y se vistio para la segunda Missa. Ya el Patriarca Arçobispo de Valencia estaua vestido de Pontifical de casulla, y el palio sobre ella, y ocho Capellanes de su Magestad con sobrepellizes y capas, y Diacono, y Subdiacono, ellos y el Patriarca vestidos del ornamento nueuo que diximos: y quando el Nuncio se entro por la otra parte, salio el Patriarca por la del Euangelio con sus ministros y Cruz delante, puesta la mitra, para celebrar la primera Missa. Y hechas las reuerencias que se deuian, començo Missa rezada de la Dominica in Albis, con oracion pro Sponso, & Sponsa, y vn solo Per Dominum nostrum, &c. Y los Cantores de su Magestad, como si la Missa fuera cantada, cantaron en el Coro los Kyries, Gloria, y Credo, y algun motete. Dieron en esta Missa (dicho el Euangelio) a besar el Euangelio a sus Magestades: y hizo esta cerimonia el Obispo de Origuela, por este orden. Al Rey, Reyna, Archiduque, Infanta, y Archiduquessa, haziendo primero sus cumplimientos el Rey con el Archiduque, y el Archiduque con la Archiduquessa. Hizose el ofertorio, y fue que el Patriarca puesta la mitra tomo con

ambas

ambas manos la Patena, y baxada la peaña del altar se llegó al estrado que estaua apartado della como quatro pies, y assi mismo con su mitra dio a besar la Patena al Rey, el qual hauiendo recibido de su Capellan mayor vn cirio de cera blanca como de vna libra, puestas en el sus armas de oro, y fixada vna dobla de a quatro en el la ofrecio; recibiendola de su mano el Diacono que seruia a la Missa. Lo mismo hizo la Reyna: porque el Archiduque y la Infanta ofrecieron despues a la segunda Missa que dixo el Nuncio, como despues se dira. Y buelto el Patriarcha al altar, se lauó las manos toda uia con su Mitra, y prosiguio la missa hasta el Pater noster inclusiue, y antes de dezir Libera nos quęsumus Domine, &c. se boluio a los desposados estando en el cuerno de la Epistola sin Mitra, y dixo leyendo dos oraciones que estã en el Missal en la Missa pro Sponso, & Sponsa: la vna, Propitiare Domine, &c. la otra, Deus qui potestate virtutis tuæ, &c. Y acabadolas, boluio a dezir su Missa, hasta el dar de la Paz, que tomaron primero todos los ministros, y luego el Obispo de Origuela, tomó vna patena de plata, y fue a dar paz al Rey y a los demas que estauan en el estrado, como se acostumbra en la Capilla Real: y despues de auer vsado entre si sus cumplimientos, recibierõ Paz por el mismo orden q̃ besaron el Euãgelio. No huuo comuniõ, porque el dia antes auian sus Magestades y Altezas comulgado:

llego

llego la Missa al Ite Missa est, y entonces el Patriarcha se boluio a los desposados, y dixo rezada la oració Deus Abraham, & Deus Isaach &c. que esta en la Missa, pro Sponso, & Sponsa como las de arriba, echando agua bendita al Rey, y Reyna solamente: y buelto hazia el altar dixo, Placeat, &c. Buelto despues al pueblo sin mitra les dio la bendicion pontifical solemnemente: y acabada, antes que el Patriarca boluiesse al altar, vno de los asistentes publico las indulgencias en esta forma. Nuestro muy Santo Padre Clemente por la miseracion Diuina Papa octauo, concede a sus Magestades estando confessados y comulgados plenaria remissió de todos sus pecados: y a los que han estado presentes a esta missa, y rogaren a nuestro Señor por la felicidad de este matrimonio, y por el saludable gouierno de estos Reynos, y por la exaltacion de la Iglesia Catholica, y concordia de los Principes Christianos treynta años de perdon en la forma acostumbrada de la Iglesia. Y luego buelto al Altar acabo el Patriarca la missa, y se entro con el mismo orden que salio, por la parte de la Epistola al corredor: y en el mismo tiempo por la otra parte salio el Nuncio con el mismo orden: y hechas sus reuerencias al altar, Magestades y Altezas, començo la Missa del Archiduque y Infanta, mudando los lugares del estrado, estos es, que al lugar del Rey passo el Archiduque, y al de la Reyna la Infan-

ta. La Missa fue la mesma que la primera, con el mismo orden y cerimonias, que assi estaua antes concertado: y acabada la Missa se publicaron las Indulgencias en esta forma. Nuestro muy Santo Padre Clemente, por la miseracion Diuina Papa octauo, concede a sus Altezas estando confessados, y comulgados, plenaria remission de todos sus pecados: y a los que se hallaren presentes a esta Missa, y rogaren a nuestro Señor por la felicidad de este matrimonio, y por el buen gouierno de los Estados de Flandes, y por la exaltacion de la Yglesia catholica, y concordia de los Principes Christianos veynte años de perdon en la forma acostumbrada de la Iglesia. Y acabada la Missa hechas sus reuerencias como arriba, se entro en el corredor por la parte de la Epistola.

Y hecho esto, el Rey dio el parabien, y hizo muchos oficios de cumplimiento con el Archiduque, correspõdiendo el de la misma manera con gran reuerencia, Entrambos se boluieron a la Reyna para lo mismo, siruiendo de Faraute el Archiduque: fueron despues a la Señora Infanta, y a la Archiduquessa, saludandose, y congratulandose reciprocamente. Llegarõ despues todas las señoras y damas principales a dar el parabien a sus Magestades, y Altezas, a todas las quales recibia su Magestad con muchas caricias. Hizieron el mismo oficio todos los Grãdes, y el Patriarca Arçobispo. Y acabado esto se encaminaron hazia la puerta por donde entraron, y alli

la

la Reyna, Infanta, y Archiduqueſſa, entraron en vna hermoſiſsima, y riquiſsima carroça, la Reyna en la popa, la Infanta en el eſtribo de la mano derecha; y la Archiduqueſſa en la proa: las otras damas entraron en otras carroças; el Rey y el Archiduque fueron acauallo acompañando ſiempre la carroça de ſu Mageſtad, el Rey a mano derecha donde eſtaua la Infanta, conquiē de quando en quando hablaua; el Archiduque a mano yzquierda, y hablando con la Reyna. Tirauan la carroça de la Reyna ſeys hermoſiſsimos cauallos, y las otras eran de a ſeys, y de a quatro. En eſte ſegundo acompañamiento ſe mudo el orden, porque el Conde de Alua de Liſta yua entre los grandes, y en ſu lugar el Marques de Velada. El Marques de Denia yua immediatamente deſpues del Rey, como ſu Camarero mayor; y detras del Archiduque el Señor Diētriſtan; y de eſta manera (aunque con menos acompañamiento de Caualleria, por auerſe todos caſi ydo a Palacio a tomar lugar) llegarō al Palacio Real, y luego todos cinco ſe aſſentaron a vna meſa en la ſala mayor, que eſtaua colgada de paños riquiſsimos de ſeda y oro, que contienen la preſa de Tunez. El Doſel baxo del qual eſtauan era de grandeza increyble, tenia las armas del Rey en medio, cargadas de infinitas joyas finas: las ſillas eran de brocado, todas de vna miſma manera: todos cinco eſtauan del vn lado de la meſa en la cabeça de la ſala: eſta-

ua en medio la Reyna y a su mano derecha el Rey, y a la mano derecha del Rey el Archiduque, a la yzquierda de la Reyna la Infanta, y a la yzquierda de la Infanta la Archiduquessa. Seruian al Rey y al Archiduque de Maestresalas, y de coperos sus mismos caualleros y gentileshombres de la boca, y a la Reyna, Infanta, y Archiduquessa, sus damas deputadas para estos ministerios. La comida fue a las cinco dela tarde, y mientras duro huuo musica de diferentes instrumentos, y en el mismo tiempo estauan todas las damas arrimadas a las paredes en pie: y de la misma manera, y desbonetados muchissimos caualleros. Acabada la comida se retiraro los cinco mientras las damas fueron a comer, y a las ocho de la tarde se començo vn famoso Sarao en la misma sala, de todos los caualleros y damas que la mañana se hallaron en la fiesta, y de muchos grandes. Assentaronse sus Magestades, y Altezas de la misma manera que a la comida. Dançaron muchos caualleros y damas: dançò el Rey tambien quatro vezes, con la Reyna, Infanta, y otra dama. Y mientras su Magestad dançaua, estaua el Archiduque en pie, y desbonetado, y tambien estauan en pie las otras Señoras q̃ estauã a su lado, y cõsiguiẽtemẽte todas las otras damas, y caualleros. Dãço tãbiẽ el Archiduque, y mientras dançaua, el Rey le boluia la mesma cortesia estando en pie con la gorra en la mano. Acabarõ esta fiesta a las dos de media noche,

y todos

ỳ todos ſe fueron a ſus retiramientos.

Al tiempo que eſto paſſaua en Palacio, eſtauan los muros de la ciudad, y infinitas caſas della, ſembradas de muchas lumbres, las calles y plaças de muchas hogueras, y lanternones con que hazian la noche clara como el dia: ỳ eſte y los tres dias ſiguientes tres vezes al dia hazia ſalua la artilleria, ỳ a las tardes auia muchas inuenciones de cohetes y fuegos artificiales, que en gran manera recreauan la viſta aun de muy lexos, ỳ mas de cerca alegrauan ſobremanera a los que eſtauã preſentes. Y por concluyrlo todo fue tal eſte dia, que por la calidad y quantidad de perſonas, que de ſolo grandes, ỳ titulos paſſauan de ſetenta, por la riqueza, y hermoſura de veſtidos, por la grandeza ỳ muchedumbre de libreas, por la belleza, y gallardia de cauallos, por los ornamentos y adereços de las calles y plaças, y por otras infinitas coſas que en eſte triumpho ſe juntaron, no parece poſsible que en otro lugar, ỳ en otro tiempo, ni en otra ocaſion ſe vea mas ſolenne, mas rico, ni mas regozijado eſpectaculo. Deſpues de eſta memorable jornada y fieſta, la Ciudad ỳ Reyno de valencia agradecida a la merced que ſu Mageſtad le hizo con eſcogerla para eſta boda, quiſo ſolemnizarla con octaua, toda de fieſtas diferentes. El Lunes a diez y nueue de Abril que ſe celebro la fieſta del bienauenturado ſan Vicente Ferrer, hijo y Patron de la ciudad, ſe hizo la proceſ-

ſion

fion acoftumbrada, con mas orden, mas mufica, mas gente de lo que fe acoftumbra. Iuntaronfe todos los oficios y artes, hafta en numero de cinquẽta y vno, y cada vno lleuaua todos los que eran de la mifma arte con fu eftandarte que lleuaua el mayoral del oficio, y con muficas de diuerfos inftrumentos. Tras deftos yuan diez gigantes dançando por las calles: luego las religiones, efto es Capuchinos, Carmelitas defcalços, Minimos, Trinitarios, Mercenarios, Carmelitas calçados, Auguftinos, Francifcos defcalços, Francifcos obferuantes, Dominicos. Tras deftos el Clero de treze Parrochias, con quinze cruzes de plata muy ricas: eran los clerigos cerca de quinientos. Luego el Palio, baxo del qual venia el Patriarcha Arçobifpo de Valencia de Pontifical con mitra, &c. y con fus Afsiftẽtes, y delante del el Diacono y Subdiacono con las reliquias del Santo, y detras los Iurados, y Magiftrados de la Ciudad, y otra mucha gente: y con efte orden fueron a Santo Domingo, y paffaron al Palacio del Rey, y de alli boluieron a la Iglefia Mayor. Efte mifmo dia a la tarde fe jugaron Alcanzias en la plaça del Real, y jugaronlas fefenta y ocho caualleros Valencianos, que falieron bizarrifsimos en hermofos cauallos, con viftofas libreas, y con infinitas luzes de hachas. Moftroffe mucho en efte juego el Marques de Nauarres Conde de Almenara, que era cabo de la quadrilla de bridones.

Martes

Martes a veynte del mismo mes, se hizo tambien denoche vn torneo delante del mismo Palacio Real; para el qual auian hecho vn cadahalso capacissimo, rodeado de otros muchos cadahalsos mas altos, que estuuieron poblados de lo mejor de España, Teatro de mas de cincuenta o sesenta mil personas, con toda la hermosura y riqueza que se puede imaginar. Y aunque denoche era tan claro, que el mesmo dia claro imbidiaua a esta noche. Auia a trechos muchissimos lanternones, achas innumerables, y otras luzes. Fue este torneo de solos Caualleros Valencianos, fueron dos los mantenedores, que son: El Marques de Nauarres Conde de Almenara; y el Marques de Guadaleft, y veynte y ocho los auentureros, que yuan a quadrillas, entrando cada qual con sus caxas y acompañamiento, y con muchedumbre de luzes, y varias inuenciones. Defendian los mantenedores vna demanda que en vn cartel que vistosa y sumptuosamente publicaron seys o ocho noches antes; propusieron que la casa de Austria es la mayor de todas, y que el Rey Don Phelipe el tercero, y Doña Margarita de Austria su esposa (cabeças della) han de triunfar siempre del tiempo, y de los siglos; que aunque todos concedian esta verdad, con todo se ofrecian a defenderla mejor que ningun otro. Fueron juezes deste Torneo señalados por su Magestad; el Duque de Humala; el Principe de Orange, y el Conde de Fuentes, Tornearon

muy

muy bien, y señalose mucho el Marques de Nauarres, y otros caualleros de los auẽtureros. Fue juego vistosissimo, en el qual se gastarõ passados de treynta y cinco mil ducados, y duro gran parte de la noche.

Miercoles a veynte partio de esta ciudad la Archiduquessa, madre de la Reyna para Madrid, a visitar a la Magestad de la Emperatriz Doña Maria, y salio acompañada de las personas reales, y de mucha caualleria. El Rey y el Archiduque, fueron a cauallo, y fueron hasta Quarte, que es vn lugarcito vna leguezita lexos de la ciudad. Y bueltos el Rey, Reyna, Archiduque, y Infanta, hizieron aquella noche en palacio otro sarao como el de la noche primera. Dançο el Rey tres vezes con la Reyna y la Infanta, y otra Dama. Publicose tambien la missma noche la justa Real, que el Sabado siguiente auian de hazer los caualleros Valencianos. Fue esta publicacion como la del Torneo, con vn noble y hermoso acompañamiento de caualleros, hermosa y ricamente vestidos. Fue el mantenedor el Iurado mayor llamado Dimas Pardo, y su ayudante Gaspar Vidal, con doze padrinos algunos dellos titulados; y entre otros los Marqueses de Nauarres y Guadalest.

Iueues 22. se corrieron en el mercado toros, y jugaron cañas. Es el Mercado vna plaça capacissima, cercada toda de vẽtanage y cahalsos, que afirman auria otra tanta gente como en el

Tor-

Torneo. Vinierõ ſus Mageſtades y Altezas acõ pañados caſi como el primer dia:y corridos y alanceados algunos toros,entraron ſeſenta caualleros Valencianos de dos en dos corriendo como acoſtũbran con buen orden, y ricos veſtidos a la moriſca, q̃ parece anduuieron en auentajarſe a porfia. Fuera de mas guſto eſta fieſta,ſi a cauſa del entrar ſus Mageſtades y Altezas en ella tan tarde,no fuera caſi noche el jugar las cañas.

Viernes a 23. por la mañana ſe hizo la proceſsion que en Valencia ſe acoſtumbra dia de S. George,por ſer como le reconocen patron y defenſor deſtos Reynos.Fue la cõpañia deſte Santo con ſetenta arcabuzeros,y cincuenta balleſteros, todos con ſus habitillos blancos y cruz vermeja, con ſus vanderas fuera del eſtandarte principal de la ciudad. Deſpues de comer todas las quatro perſonas Reales fueron a la Vniuerſidad en vna hermoſiſsima carroça que el Duque de Mantua preſento los años atras a la ſeñora Infanta, y en el Teatro della entrados ſus Mageſtades y Altezas,oro vn Maeſtro de Retorica breuemente, y dieron en ſu preſencia el grado de Doctor en Theologia a vno que auia ya hecho para ello las otras diligencias,y les dieron ſus guantes de ambar y propina que ſe ſuele dar a los demas Dotores. Y acabado eſto ſe fueron a paſſear al Grau, que es la playa de la mar.

Sabado a 24.deſpues de comer ſe tuuo la juſta Real enla otra parte del Mercado,que eſta hazia

la Bol-

la Bolferia. Fueron los Mantenedores los que diximos, el primer Iurado del orden de Caualleros, y su ayudante Gaspar Vidal, y ocho auentureros. Las libreas fueron costosissimas; las inuēciones que lleuauan en la celada raras. Estuuierō el Rey, la Reyna, el Archiduque y Infanta presentes, que vinieron con acompañamiento y orden como el dia de las cañas. Y los Iuezes fuerō los mesmos que los del Torneo. Y a la tarde huuo en el Real sarao, donde se publicaron y distribuyerō los premios de los vencedores dela justa.

Domingo a 25. fue el dia octauo, y por la mañana dio su Magestad el Tusson al Archiduque su cuñado, al Almirante de Castilla, y al Principe de Malfet; a los quales, y a los demas caualleros del Tusson, dio aquella mañana el Duque del Infantado vna esplendida y sumptuosa comida. Y despues de comer sus Magestades y Altezas acompañados con gran numero de Caualleros y damas con grande Magestad, riqueza, y belleza de vestidos, fueron a la Lonja de Mercaderes, lugar capacissimo y hermoso, donde la ciudad de Valencia tenia ordenado vn sarao general. Fueron el Rey y Archiduque a cauallo, y la Reyna y Infanta en carroça, la vna en la proa, la otra en la popa. Hauianse juntado en la Lonja todas las Damas y Caualleros Valencianos, que passauan de treziētos: vestidos los vnos y los otros soberuissimamente, tanto en la materia de los vestidos que eran telillas y brocados,

quanto

quanto en los adereços, joyas, y piedras precio-
ſas de ſu adorno. Entraron delante del Rey los
del Tuſſon con ſu inſignia, y luego el Rey a ma-
no derecha de la Reyna, y luego el Archiduque
que lleuaua a la Infanta a ſu mano derecha: y lue
go entrados ſe fueron a vna ſala, donde tenia la
Ciudad aparejada vna colacion, o merienda ſum
tuoſa de coſas de confituras y açucar, viſtoſiſsi-
ma por las muchas inuenciones que auia en nu-
mero de ciento y quarenta platos grandiſsimos.
Eſtuuieron preſentes ſus Mageſtades y Altezas,
y dieron licencia que las Damas y Caualleros
dieſſen ſaco a aquella merienda, con que en bre-
ue eſpacio de tiempo deſaparecio todo, con no-
table guſto y regozijo de las perſonas Reales.
Eſtaua la Mageſtad de la Reyna riquiſsimamẽte
veſtida, con vna ropa que tiraua algo a azul: lle-
uaua ſembrados muchiſsimos diamantes, y vna
cadena dellos con vn joyel al pecho de ineſtima
ble valor. En la cabeça lleuaua vna gorrita pe-
queña con garçotas y plumas hermoſiſsimas: y
a ſu imitacion la lleuaron otras muchas Damas,
que fueron las que vinieron con ſu Mageſtad, y
Alteza en numero de cincuẽta y quatro, veſtidas
todas con las mas ricas ropas que tenian, con va-
riedad de colores, y muchedumbre de joyas. Sali
dos de la merienda entraron en el ſarao: las per-
ſonas Reales ſe aſſentarõ baxo del doſel, la Rey-
na y Infanta en medio, y en las dos eſtremidades
el Rey y el Archiduque. Fue eſta fieſta de Caua-
lle-

lleros y damas Valēcianas,y aſsi ellos la ſolenni zaron. No danço ſu Mageſtad:de foraſteros ſolo el Almirãte de Caſtilla. Moſtroſe mucho entre los demas ſeñores Valencianos el Marques de Nauarres Conde de Almenara, q̃ danço mas y mejor q̃ otros. Duro la fieſta gran parte de la noche, la qual acabada acabaron los ſeñores Valencianos las fieſtas q̃ en eſta ocaſion de bodas hizieron a ſu Rey en ſeñal de ſu mucha fidelidad y amor. No digo que ſe ha dicho aqui todo lo q̃ hizieron, porq̃ fue mucho mas, y tienen qualeſquiera otros Reynos y prouincias raya donde procuren llegar. En ſuma ellos hizieron lo q̃ deuian, q̃ era lo que podian, y pudieron mucho pues hizieron tanto, que ni perdonaron a gaſto publico, ni particular, ni a muchas incomodidades graues q̃ ſe les ofrecieron. No digo aqui las grãdezas que muchos de los grandes han hecho, como el auer tenido meſa parada para todos los Caualleros y Damas que quiſieſſen yr a comer todos los dias a ſus caſas, el Duque del Infantado, el Almirãte de Caſtilla, el Conde de Benauente, y otros. Tãpoco digo de los preſentes y colaciones que frequentemente embiauan a Palacio eſtos, o otros ſeñores, ni de lo q̃ han procurado feſtejar y regalar a ſu Rey, porque eſto pidiria particular relacion: y a mi baſtame auer dicho lo principal de Valencia. Y no dudo ſino q̃ por auer hecho cada vno ſu deuer, las Mageſtades del cielo y ſuelo daran a ſu tiempo el galardon.

FIN.

EN VALENCIA,

En casa de Pedro Patricio Mey,
junto a S. Martin.

1599.

